

**TRANSCRIPCIÓN DE LA INTERVENCIÓN DE D. JUAN CARLOS  
RODRÍGUEZ IBARRA EN EL DEBATE “EL NACIONALISMO Y  
EL POPULISMO, LOS GRANDES RETOS DE ESPAÑA Y LA  
UNIÓN EUROPEA”**

**Madrid, 25 de noviembre del 2016**

**MINUTADO COMPLETO DEL ACTO: 00:00-1:26:38**

Al acto asisten:

- Albert Boadella (Actor y Dramaturgo español)
- Arcadi Espada (Periodista)
- Borja Sémpér (Ex portavoz del Partido Popular en el País Vasco)
- Juan Carlos Rodríguez Ibarra (Ex presidente de la Junta de Extremadura)
- Maite Pagazartundúa (Diputada del Parlamento Europeo)
- Vicente Ferrer Molina (Periodista y escritor)

**Vicente Ferrer Molina (00:10-03:56):**

Muy buenas tardes-noches a todos, yo creo que es obligado los agradecimientos iniciales. Deciros que yo soy Vicente Ferrer Molina, responsable de opinión del periódico "El Español" y me toca, en suerte, moderar este debate. Quería dar un agradecimiento, primero, al Círculo de Bellas Artes por prestarnos estas magníficas instalaciones, al grupo Europeo de Liberales y Demócratas que han sido los organizadores, a iniciativa de Carolina Punset, de este acto, a los protagonistas del debate evidentemente, yo creo que tenemos unos ponentes de primerísimo nivel: Borja Sémpér, portavoz del Partido Popular en Guipúzcoa, Maite Pagazartundua, Eurodiputada, que es una activista por los derechos humanos, yo creo que ampliamente conocida, Don Juan Carlos Rodríguez Ibarra, socialista, Presidente de Extremadura durante 24 años [interrumpe Juan Carlos Rodríguez

Ibarra: Lo siento] Albert Boadella, de todos conocidos y Arcadi Espada. Quiero agradecer también a todos ustedes que han dejado pequeña esta amplia sala, también a las personas que están retransmitiendo por streaming, nos están viendo muchas más personas a través de internet, quienes hacen posible que este acto salga adelante. Contarles simplemente que dejaremos al final un cuarto de hora para que puedan realizar preguntas, le pasaran, creo que tienen en cada silla un papel para que puedan apuntar aquello que quieran dirigir a la mesa, parece ser que se han sentado encima de una tarjeta que es la que debería servir para este menester y luego cerrara el acto Cayetana Álvarez de Toledo, portavoz de Libres e Iguales y Juan Fernández Miranda compañero del diario ABC, responsable de su sección de nacional.

Antes de venir hoy a presentar este debate, a moderarlo, me he tomado la molestia de ver cuantos libros se habían publicado en España que tuvieran que ver con el populismo que es una de las cosas de las que vamos a hablar hoy. He encontrado así, a vuela pluma, estos títulos: "Populismos, una defensa de lo indefendible", "Populismo y Democracia", "En defensa del populismo", "La dictadura intelectual populista", "El engaño populista", "Populismo, a secas, " La razón populista", una docena de títulos solo en España. Quiere decir que se trata de un tema que está en boca y no solamente aquí, esta misma mañana nuestra corresponsal, digo del "Español", en Londres ha estado entrevistando a Nick Clegg, porque acaba de sacar también, acaba de publicar un libro que trata sobre populismo también. He tenido ocasión de ver ya un poco por donde van a ir los títulos, dice cosas yo creo que muy interesantes, yo les invito a que lo lean el domingo. Quizás ahora que no nos oye Pedro J. Ramírez les pueda avanzar un poco de lo que ha dicho, y ha dicho que hoy, lamentablemente, subido a la ola del populismo es muy fácil ganar votos y es muy fácil triunfar en política, seguramente sea, posiblemente, uno de los titulares que deje esa entrevista. Y el domingo también decía Vargas Llosa, en su artículo dominical en el diario "El País", que de todas las brujerías con las que a veces los políticos tratan de conducir o de dirigirse a la gente en esta época de decadencia la brujería más cruel y más estúpida es el nacionalismo, y yo ya sin más quería preguntarle a Arcadi Espada: ¿el nacionalismo es una forma de populismo?

**Arcadi Espada (03:58-08:10):**

Bueno, gracias Vicente, gracias a ustedes y gracias a Carolina por este acto. Me parece que hay una serie de españoles, no sé si la mayoría de los españoles, pero hay una serie importante de los españoles que tienen que estar juntos y que, por desgracia, en la última coyuntura política han estado a veces absurdamente separados por cuestiones partidistas o por cuestiones que, en fin, que tienen que ver con asuntos personales y políticos. A mí me parece que todo ese tipo de iniciativa que conduzcan a que una serie de españoles estemos juntos son merecedoras del aplauso y de ahí que lo haga para empezar.

Bueno, yo creo que naturalmente el nacionalismo es una forma y quizás la más letal de populismo, básicamente por una cuestión, yo creo que son iguales en lo que es exactamente el eje, ambos mienten. Los dos utilizan la mentira como base instrumental y la mentira forma parte de su naturaleza hasta tal punto que es indiscernible la mentira de un llamando populista o la mentira de un llamado nacionalista. Yo me resisto cada vez con más irritación a esa consideración de que el problema del populismo o el problema del nacionalismo es una apelación sentimental, creo que eso es enfangar los sentimientos y sobre todo des-responsabilizar a las personas que dan su apoyo a ideologías repulsivas. Pero es que además es falso, en la campaña electoral norteamericana lo acabamos de comprobar, quien pudiera decir, por ejemplo, que el discurso de Michelle Obama después del vídeo doméstico que le sacaron a Trump sobre sus opiniones sobre las chicas, quien diría que ese discurso no fue un discurso extraordinariamente emotivo, que tocó la fibra sentimental de millones y millones de americanos, un discurso que de alguna manera reflejó la más alta temperatura sentimental de la campaña, ¿no? Y quién diría que la campaña de Hilary Clinton, a un la detestada e ignominiosamente menospreciada Hilary Clinton, no hubo, evidentemente, apelaciones sentimentales, emocionales, por supuesto. Quien diría que, en el referéndum colombiano, ganado por los buenos, dicho sea de paso, no hubo un enfrentamiento, digamos, sentimental, unos y otros utilizaron las emociones, como es natural, para ganar.

Es hora ya, a mi juicio, de despejar este sendero embarrado y reconocer que el nacionalismo y el populismo lo que hacen es mentir, mienten sobre cuestiones fundamentales en el diagnóstico de la política, es decir, en lo que es, por ejemplo, España en estos momentos y mienten, especialmente, a la hora de proponer sus soluciones siempre mágicas, siempre fuera de lugar y de término. Por lo tanto, es evidente que la democracia como cualquier situación humana está llena de conflicto y está llena de asuntos sin resolver, pero el principal problema que tienen las democracias y el principal problema que tiene, por partida doble, la democracia española es saber cómo interceptar y dejar sin efecto las mentiras.

**Vicente Ferrer Molina (08:11-08:22):**

Yo a Don Juan Carlos Rodríguez Ibarra le quería preguntar: ¿Por qué la izquierda ha venido escuchando desde la Transición los cantos de sirenas del nacionalismo?, ¿hay una respuesta para eso?

**Juan Carlos Rodríguez Ibarra (08:22-15:08):**

La izquierda, bueno, buenas noches a todos, le doy las gracias a Carolina Punset por haberme invitado, no la conocía, si conocía a Don Eduardo Punset, fui Diputado con él en los primeros años cuando la política española construía cosas, ahora estamos en un proceso de desconstrucción, y además tuvo la amabilidad de inaugurar un Congreso que hicimos en Extremadura sobre "El Primer Congreso Mundial de la Imaginación", así que en correspondencia y gracias a tu padre pues he querido venir también a un tema que por otra parte me preocupa y mucho. [ Interrumpe Carolina Punset: "Ese título es típico de mi padre], efectivamente.

Bueno, yo estuve hace cuatro años en Fuerteventura, con mi mujer, y nos encontramos en el vestíbulo del Hotel a un catalán y me dijo: "*no sabe usted el coraje que me da que me caiga bien*", pero este año estuvimos en Marrakech, en el Instituto Español, dando una Conferencia, y nos encontramos con tres matrimonios en la Mezquita de Hassam II, tres

matrimonios catalanes ya mayores que después de ver la Mezquita tuvimos una pequeña conversación; entramos en política, eran catalanes y la señora de uno dijo que ella había estado por Extremadura y que allí no trabajábamos nadie y vivíamos a costa del esfuerzo de los catalanes. Les pregunté que qué eran y qué hacían allí y me dijeron que eran combatientes de la Guerra Civil, que iban a visitar la cota trescientos y pico de Sidi Ifni para conmemorar que habían estado allí como Legionarios, y le dije a mi mujer: *"esto está perdido, porque si esta gente ha convencido a los Legionarios de que les robamos y de que ellos quieren ser independientes esto lleva un mal camino"*.

¿Por qué la izquierda se ha dejado seducir?, a la gallega, el que esté libre de pecado que tire la primera piedra. En el año 1984 el periódico "ABC" declara español del año al honorable Jordi Pujol, parece que se dejaron seducir un poquito por el nacionalismo. El Presidente Aznar en el año 1996 llegó a hablar catalán en la intimidad, parece que también estaba algo seducido. Felipe González, unos años antes, cedió el 15% del Impuesto de la Renta de las Personas Físicas, que es el que nos trata como ciudadanos y empezamos a ser tratados como árboles de territorios, pagábamos por ser de donde veníamos y donde vivíamos y no por ser ciudadanos españoles. Ese 15% ya ha llegado al 50%, y se ha transferido el IVA, el 50% del IVA, es decir, estamos rompiendo todos los esquemas que hacen posible que el Estado, por una parte, sea fuerte y, por otra parte, que haya un cierto nexo de unidad entre ciudadanos y el Estado. Zapatero, el Presidente Zapatero, dijo aquello de todo lo que venga del Parlamento catalán yo lo apoyo en el Parlamento Español. La Vicepresidenta del Gobierno, Soraya Sáenz de Santamaría, acaba de declarar hace un par de días que va a poner un despacho en la Delegación del Gobierno, ya nos gustaría a los extremeños, que tenemos un 26% de paro, que para la Vicepresidenta del Gobierno ese fuera un problema que mereciera el que se pusiera un despacho allí para intentar paliar el paro y para que yo no tarde 4 horas en venir aquí y otras 4 horas en irme, porque no tenemos AVE, somos de las pocas regiones que estamos sin AVE. El Delegado del Gobierno de Cataluña, que acaban de nombrar, Enric Milló, me parece, o Millo, acaba de decir que se va a hacer un plan especial de inversiones para Cataluña, para ver si somos capaces de atraer a los nacionalistas a nuestro territorio.

Es decir, quien esté libre de pecado que tire la primera piedra, no digo nada si ustedes son aficionados a escuchar a los grandes conductores de los medios de comunicación de España, de cualquier emisora, y verán la deferencia con la que entrevistan a los dirigentes nacionalistas y la leña que les sueltan a los dirigentes del Partido Popular o del Partido Socialista, o de cualquier otro partido que no sea nacionalista. Los tratan abducidos y seducidos, por lo tanto, yo diría: ¿la izquierda también se ha sentido abducida?, sí. Y creo que algo de culpa tiene el franquismo, sin que yo quiera volver la vista atrás, pero en los tiempos donde el franquismo estaba dando sus estertores y comenzábamos a asistir a representaciones de Albert Boadella, a conciertos de Lluís Llach, de María del Mar Bonet, de Paco Ibáñez, etc., todos los que estábamos allí éramos un *"totum revolutum"* que nos creíamos que era la misma cosa porque estábamos luchando contra algo. Después fue más difícil de que el mosaico ese empezara a tomar forma y colores, pero es verdad que hubo un cierto, una cierta amalgama de gente que peleábamos contra lo mismo y que creíamos que éramos lo mismo, pero éramos radicalmente distintos y radicalmente diferentes.

Y, por último, para no hacerme larga en esta primera intervención, en España se ha dado la imagen de que ser distinto te da mucha más ventaja y privilegio que pertenecer al común de los mortales y, por lo tanto, mientras eso no se acabe de romper y no se acabe de terminar con esa situación, yo creo que todo el mundo va a querer diferenciarse, distanciarse, y así anda la gente modificando sus Estatutos de Autonomía. Cataluña hizo una reforma del Estatuto y detrás vinieron todos y se le preguntaba: *"¿Por qué quiere usted reformar el Estatuto de Cataluña?, "porque lo han reformado otros"*, no porque queramos un texto que haga posible que nuestra región tenga determinadas características, sino, simplemente, por imitar. Y entonces ha habido un proceso de imitación que ha hecho posible que mucha gente que debería pensar en valores morales está pensando en valores identitarios, por razón de nacimiento, etcétera, etcétera. Yo no soy nacionalista y cada vez que pienso que los que estamos aquí en lugar de haber nacido aquí hubiéramos nacido en Siria, seguramente, a esta hora estábamos metidos en una patera intentando no ahogarnos. Que la frontera sea el hecho que haga posible que una gente viva bien, con educación, con sanidad, con salud, con formación, y otra gente se ahogue es algo que repudio, que rechazo y que combatiré siempre a lo largo de mi vida.

**Vicente Ferrer Molina (15:17-15:43):**

Ha salido Cataluña al debate, tenemos a Albert Boadella, es muy complicada la situación en Cataluña y a mí me gustaría saber si es reversible la deriva nacionalista en Cataluña cuándo alguien valiente ha tenido que dejar Cataluña y sentirse un exiliado, un expatriado de alguna forma de su tierra, ¿es reversible la situación?

**Albert Boadella (15:44-22:09):**

Bueno vamos a ver, como es público y notorio yo soy un ciudadano que se da a la labilidad, con una industria de ficción, un trabajo de ficción, por lo tanto, voy a tratar de contrarrestar esa deformación profesional frente a la realidad no haciendo, precisamente, ciencia ficción. Cosa que es difícil en el caso de Cataluña porque cada día que pasa da la sensación que la fantasía es más alta, es decir, el nivel de ciencia ficción es más alto. En todo caso, yo voy a tratar de, en fin, de no hacer demasiadas disquisiciones sobre lo que va a suceder o lo que puede suceder y no hacer futurismo.

He traído unos hechos, porque en el fondo, yo creo que, los hechos hablan por sí mismos, es decir, lo que yo pueda decir, lo que pienso de Cataluña y tal, tiene una importancia relativa frente a los hechos. Yo a veces cuando hablamos del tema, se habla del tema catalán, se habla en relación al último hecho, pero si uno repasa una serie de hechos, no voy a hacer toda la historia de Cataluña aquí, ¿no?, pero algunos hechos esenciales. Si uno lo repasa yo creo que después la opinión sobre lo que allí sucedió y sobre lo que puede suceder me parece clara. Y me permitirán, son unos cuantos hechos, es que he perdido un poco la memoria, porque es una defensa, al vivir en Cataluña perder un poco la memoria va bastante bien, es una cierta auto terapia, ¿no?, en otras épocas me hubiera acordado de todos esos hechos directamente.

Hace 35 años que Cataluña tiene las competencias de educación, 35 años, el traspaso es aprovechado para introducir progresivamente en la enseñanza el rechazo a España como la opción común. Bajo la presión de Jordi Pujol, el Presidente José María Aznar cesa al Presidente del PP catalán, Alejo Vidal Cuadras, presente aquí, que se había mostrado poco flexible con las cuestiones identitarias. Desde que Pasqual Maragall es elegido Presidente de la Generalitat el PSC declina hacia el nacionalismo y por lo tanto desaparece como oposición al propio nacionalismo, estoy hablando de hechos, ¿eh? Todos los medios de comunicación, institucionales y privados, de Cataluña llevaban 30 años presentando a España como el enemigo, recordemos el editorial conjunto. Los ciudadanos responden con manifestaciones multitudinarias ante las convocatorias secesionista, en cambio los opositores no logran reunir más que unos pocos miles de personas cuándo son llamados a manifestarse.

La iglesia catalana en su mayoría se suma al proceso separatista. La mayoría del Parlamento catalán no reconoce la soberanía española. La mayoría de la Cataluña rural está gobernada por los separatistas. El Club de Fútbol Barcelona asume desde la directiva su implicación en el nacionalismo. La consulta ilegal del 9-N se celebra con total impunidad, no pasa nada. Un mes después de la consulta, el rey asiste al Salón del Automóvil de Barcelona y aparece en las imágenes haciendo de chofer de Arturs Mars, tampoco pasa nada. Jordi Pujol que se erigió en el máximo referente moral del territorio confiesa su propia corrupción y su familia se haya implicada en la trama, tampoco pasa nada. Los máximos responsables de las instituciones catalanas expresan en público su intención de no cumplir la ley, no pasa nada. La señora Arrimadas, jefa de la oposición en el Parlamento catalán, celebra la Diada con una paella colectiva, la Diada es la fiesta de la hostilidad a España, recuérdelo, no pasa nada en un partido que fue fundado por todo lo contrario. [Interrumpen los aplausos del público] No me esperaba este gack. La ex Diputada del PP Dolors Montserrat increpa a Cayetana Álvarez de Toledo con estas palabras: "*Se tiene que entender Cataluña desde dentro de Cataluña y quienes tenemos legitimidad para hablar somos los catalanes*", en este caso sí que pasa algo, esta señora ahora forma parte del Gobierno de España.

Bueno, no son opiniones, son hechos, hechos realmente que hace 15 años, 20 años, eran ciencia ficción. Seguramente si hubiéramos mirado hacia atrás, hubiéramos mirado a partir de los años 70 o 75, hubiéramos podido deducir que sucedería esto, pero estábamos muy tranquilos. Yo creo que esto que he expresado aquí muestra esencialmente una cuestión, y es que el problema evidentemente está allí pero también está aquí, y eso creo que es algo evidente en el sentido de que, y antes se ha citado lo de Pujol como español del año, pero siempre en esta especie de aceptación del complejo que la propia Cataluña ha lanzado al resto de España, siempre hay un complejo de víctima. Los pobres catalanes que nos prohibieron el catalán durante el franquismo, mentira absoluta, no hay ni un solo edicto que prohíba el catalán, no existe, sino no hablaríamos catalán seguramente. Hemos sido capaces o han sido capaces de acomplejar al conjunto de los españoles en esta sensación de víctimas y los políticos, no con tan buena fe, seguramente con unos intereses ya mucho más concretos, pues han sabido aceptar perfectamente este guante que se les lanzaba desde Cataluña. Por lo tanto, yo creo, que hay que hablar también seriamente de la actitud de los distintos gobiernos españoles, la actitud, diríamos, de las instituciones españolas frente a Cataluña.

**Vicente Ferrer Molina (22:10-22:59):**

Bueno, hemos hablado de Cataluña, vamos a hablar ahora del País Vasco. Tenemos muy fresco en la memoria, ha ocurrido hace poco, los acontecimientos, este caso en Navarra, en Alsasua. Es verdad que ETA no mata, pero sigue existiendo una violencia, una serie de coerciones soterradas, a veces más visible, otras veces no. Yo quería preguntarle a Maite Pagazaurtundúa si considera que ese espíritu, digamos, de coerción o de violencia en cualquiera de sus manifestaciones, ¿considera que es connatural al nacionalismo o no? o ¿hay otro nacionalismo que puede convivir con el resto de ideas o de ideologías?

**Maite Pagazaurtundúa (23:00-30:33):**

Bueno, puede, puede ocurrir, pero lo que nosotros hemos conocido es fundamentalmente una patología política, una toxicidad de primer orden. Cuando llegué al Parlamento Europeo yo quería explicar a mis compañeros cosas que nos habían pasado a nosotros, y lo denominé: "Patología Política en la Europa Democrática" e introduje unos rasgos que tienen que ver con lo que se ha dicho hasta ahora. Yo quería definirlo de una manera que fuera sencilla y estaba: la idea de la falsificación grosera de la comunidad y de su historia, el establecimiento de la comunidad como víctima histórica perfecta, que todas estas cosas han ido apareciendo, lo ha dicho Arcadi, lo ha dicho Albert, reivindicación de una única forma de comunidad considerada natural y esencial, solo se acepta un único discurso sobre el auténtico ser nacional y el lenguaje político se convierte en ultra sentimental. Si a lo anterior le añadimos el ejercicio de la violencia lo que tenemos es que el victimario aparece como víctima y la víctima real resulta estigmatizada.

Con estos pequeños rasgos podemos entender lo que hemos tenido, fundamentalmente, en el País Vasco. No hemos tenido solo nacionalismo que mataba, no hemos tenido solo nacionalismo violento, hemos tenido nacionalistas cívicos también, pero el utilitarismo del nacionalismo que no mataba, de la situación de pánico, de miedo, de estigmatización del adversario político, el aprovechamiento de esa idea que se extendía como una mancha del nacionalismo como obligatorio es lo que ha sido mayoritario dentro del nacionalismo en el País Vasco. Esta es la verdad y de hecho hay un psicólogo en San Sebastián, yo creo que se llama Etxeburua, que hizo una serie de estudios, de juntar grupos de nacionalistas moderados con nacionalistas radicales, bueno, creo que ya todo el mundo va imaginando que el resultado fue que en ningún caso los moderados consiguieron moderar a los radicales y que siempre los radicales movían la frontera hacia la radicalización en los moderados.

Pero hemos llegado a un momento todavía peor, porque la mancha, esa mancha de impregnar la idea del nacionalismo como si fuera el único discurso posible ha llegado lamentablemente a los socialistas vascos con la firma de este acuerdo de Gobierno que

acaban de firmar. Y me da muchísima pena, porque es gente que se ha jugado el tipo y lo sabemos muy bien, nosotros dos hemos hecho más de una vez campaña en Lasarte, en Hernani, en sitios así, pero han aceptado, se han doblegado. Y hay una cosa que a mí me gustaría leer que tiene que ver con la ciencia de la polemología, que dice así: "*La dialéctica de las voluntades empleando la fuerza para resolver su conflicto, su objetivo es alcanzar la decisión, creando y explotando una situación que provoca, y aquí viene la clave, una desintegración moral del adversario para obligarlo a aceptar las condiciones que se le quieren imponer*", ante esto es ante lo que tenemos que pelear.

Y lamentablemente en este momento en el País Vasco, el Partido Socialista se ha desintegrado moralmente ante el nacionalismo entendido como una cosa, en fin, hegemónica que acepta las condiciones que se le quieren imponer y que la excusa que se busca es: "*bueno, pero será dentro de la ley*", es una verdadera estupidez histórica. [interrumpe Juan Carlos Rodríguez Ibarra: "Llevaba razón tu hermano"] si, mi hermano que te escribía a ti. Le escribió una carta que es absolutamente vigente, que se puede, no la tenemos aquí, pero si la leyéramos nos daríamos cuenta de que los argumentos son totalmente actuales, que lo que estaba ya viendo en el futuro era que esto iba a terminar pasando, esa mancha de doblegarse cuando no tiene ningún sentido desde el punto de vista de la argumentación política. Y, por otra parte, estos días he podido estar con algún alto cargo del Gobierno Español y me daba la sensación de una completa, de una visión angelical con respecto a esto, que ya hemos estado hablando de que hay que ser cariñosos, hay que ser amistosos, vamos a llevarnos bien, vamos a ser pro-activos, vamos a sonreír, vamos a intentar llegar, vamos a armonizar y a dialogar. Y yo le escuchaba a este alto cargo, no diré el nombre, y le decía: "*bueno, si esto como criterio general está muy bien*", si es que nosotros, en general, hacemos eso, ¿verdad?, nos intentamos llevar bien, intentamos dialogar, ponemos nuestros argumentos encima de la mesa y bueno pues luego tenemos nuestras discrepancias, votamos mayorías, minorías, lo aceptamos, en fin, estas cosas. Le digo: "*si esto como criterio general está muy bien, pero ¿la otra parte tú crees que está en eso?, porque si la otra parte no está en eso, si la táctica y la estrategia de la otra parte no es esa, estás haciendo una soberana estupidez*". Lo único que está alentando es una mayor codicia de ocupar todos los espacios, de doblegar el verdadero fundamento

de la libertad ideológica y de la democracia, que es, que no estamos de acuerdo, pero tenemos unos mecanismos, primero de discutir, de mayorías y de minorías y sobre todo de aceptación de la ley. Que esta es una de las cosas que se está borrando en este momento en Cataluña o en el País Vasco.

Y bueno, pues ¿es posible un nacionalismo democrático?, si, ahora bien, yo que he vivido, yo soy de Hernani, y voy a dejar donde tu hablabas de esos momentos de que pensábamos todos, bueno yo era muy pequeña, pero que todo el mundo pensaba que estaba luchando contra el franquismo, etc. Hernani para que no se despistase la gente, en los años 70, en los primeros años 70 daban palizas a los comunistas vascos, que no eran nacionalistas y que pensaban, habían pensado, que estaban luchando por las mismas cosas que los nacionalistas en Hernani. Les dieron unas cuantas palizas y los comunistas desaparecieron de Hernani, quedaron marginalizados y aquello nunca más se supo, o sea, les dejaron bastante claro que aquello no era la misma cosa y los dejaron sin espacio. Y, por otra parte, en cuanto a las mentiras de la política lingüística, yo que soy de Hernani también, en el año 68 yo fui a una Ikastola, creo que todavía había NO-DO, porque yo me acuerdo, en el setenta y tantos íbamos al cine y nos ponían el NO-DO, o sea, en pleno franquismo nosotros teníamos una Ikastola que nos enseñaba, nos adoctrinaba, precisamente, en el anti-españolismo y en el odio a cualquier cosa que fuera lo español.

Así que, hemos cometido muchos errores y constitucionalmente no hemos aprovechado cartas como por ejemplo lo que constitucionalmente aparecía como "La Alta Inspección de Educación" nunca se desarrolló. La alta inspección de la educación podría haber sido un contrapeso a esa descentralización política y administrativa de la educación en España, pero como nunca se desarrolló, nunca se la dejó crecer, no pudo hacer su trabajo y por tanto el Estado se debilitó conscientemente por no molestar, por no provocar. Bueno, pues cuándo no se quiere molestar y no se quiere provocar nos encontramos en una situación en la que ahora vamos a tener que provocar y vamos a tener que molestar, es todo lo contrario de lo que ahora va a hacer el Partido Popular. Esto es lo que pienso con toda sinceridad.

**Vicente Ferrer Molina (30:34-31:09)**

Por insistir en la idea, quería preguntarle a Borja Sémpér si cabe hablar de un nacionalismo aceptable, que es el que condena la violencia, y un nacionalismo moderado, que es, perdón quería decirlo al revés, uno el que la condena y otro el que la cultiva. Es decir, ¿podemos hablar de esos dos tipos de nacionalismos?, uno con el que si hay que entenderse a la fuerza, porque además representan una fuerza política importante, a veces mayoritaria como hemos visto en Cataluña y en el País Vasco.

**Borja Sémpér (31:10-37:32)**

Bueno hay que entenderse si uno quiere, bueno en primer lugar buenas tardes a todos y gracias Carolina por la invitación y por la idea del acto, además creo que ha empezado de una manera muy interesante con el vídeo que habéis proyectado de Albert. Si me permitís, esto fue en el año 2001, a ti se te ve en el vídeo, yo tenía 25 años, fue una época épica, épica de levantarnos, llevábamos mucho tiempo levantados, pero de unirnos, para que esa manera de levantarnos fuera mucho más evidente y mucho más eficaz. De levantarnos en defensa de, no contra nada, también era contra ETA, contra el totalitarismo, contra la imposición, pero era en defensa de unos valores que siguen siendo hoy tan necesarios como lo eran entonces, los valores constitucionales, estas cosas de la ley, del respeto al discrepante. Y para nosotros, Albert, y por eso me parece especialmente útil, pues fue un chute de ánimo, dicho de una manera vulgar, luego no conseguimos el objetivo, no se ganó, no le ganamos al nacionalismo, pero esto que nos llevamos, aquello que nos llevamos.

Yo creo que se tienen que analizar en dos planos diferentes, aunque tengan elementos que puedan ser tangenciales, que puedan tocarse en algunos casos. El nacionalismo que encarna la llamada izquierda abertzale es un nacionalismo que merece un análisis diferenciado del que pueda tener otro tipo de nacionalismo, como es el del Partido Nacionalista Vasco. No por ello el que se haga del Partido Nacionalista Vasco o de

cualquier otro partido de corte nacionalista tiene que ser suave, lo que sucede es que el de la izquierda abertzale es un nacionalismo que defiende el asesinato, el tiro en la nuca y la bomba. Hombre, esto ya le pone en un estadio un poco diferente a cualquier otro, además tiene un proyecto totalitario de fondo, a veces no se habla del proyecto político que defiende ETA, que defiende la izquierda abertzale, yo creo que hay que recordarlo también. Es un proyecto totalitario, de corte revolucionario, que tiene sus referencias ideológicas en Venezuela, como Podemos, por cierto, hay tocan los populismos, tiene sus referencias ideológicas en Cuba, tienen sus referencias ideológicas en lugares donde compartimos todos que la libertad no existe y que además han demostrado una eficacia absoluta, ¿verdad?, en la gestión y en el bienestar de los ciudadanos. No es que sea aceptable ni pasable, es que es inmoral, no es ético y es políticamente deleznable. El que representan los partidos nacionalistas en el País Vasco, bueno ya solo el PNV, porque la izquierda abertzale ha fagocitado al resto de partidos nacionalistas que pudieran existir, Eusko Alkartasuna, que era una escisión del PNV, ya está dentro de lo que se conoce como EH Bildu, Aralar, que era una escisión de Herri Batasuna en los tiempos en los que ETA asesinaba, también ya se ha incorporado en EH Bildu, pero el análisis del Partido Nacionalista Vasco es que su ideología es una ideología que hay que derrotar, obviamente.

Yo si algo crítico y me molesta del Partido Nacionalista Vasco, aparte de todas estas cosas que comparten, de la imposición de una manera concreta de sentir la identidad, de intentar homogeneizar nuestras identidades como si los individuos tuvieran una sola identidad y fuera inmutable y, además, se pudiera cuantificar al peso y se nos pudiera a todos meter en el mismo saco, es que han utilizado y han manoseado con un lenguaje calculadamente ambiguo en muchas ocasiones, pero siempre pringoso, y que además cala e interiorizamos todos, expresiones que les hacen ir ganando. El derecho a decidir es un eufemismo para hablar del derecho a la autodeterminación y de la independencia, pero todos hablamos ya del derecho a decidir. Hay que ser muy canalla para negar un derecho y que además permita a la gente decidir, ya han ganado ese espacio del lenguaje. Victor Kemplerer si hubiera, hoy si hubiera hecho "La lengua del III Reich" hubiera, seguro, incorporado el lenguaje nacionalista en la actualidad. Pero además se han apropiado de elementos

culturales, simbólicos que pertenecen a todos, pero que ahora ya los debatimos como si fueran nacionalistas o no. La lengua, a mí me molesta mucho, profundamente, que parezca que el euskera, por ejemplo, es una lengua nacionalista, no lo es, el euskera es tan español como el castellano, porque se habla en el territorio nacional, se habla en España, está constitucionalmente recogido y respetado; y si el euskera hoy en día se sigue hablando es gracias a la Constitución, es gracias a España, gracias a las leyes de las que nos hemos dotado y gracias al Estatuto de Autonomía. Pero se han arrogado, por ejemplo, ese tipo de elementos simbólicos, ese tipo de elementos que son emocionales también, son emocionales, pero que deberían de ser emocionales cívicos.

Yo creo que es una, es una, si se puede explicar este giro que acabo de hacer, esta pirueta, Arcadi, lo que no podemos hacer es volver a equivocarnos en nuestra relación con los nacionalistas y termino. Tenemos que aprender de la experiencia, yo creo que hay un ámbito, obviamente, un ámbito de gestión y un ámbito que es el que marca nuestra ley, que marca la Constitución, por supuesto como gran referencia, lo que marca el Estatuto de Autonomía y de las leyes de desarrollo, en las que se puede hablar con el Partido Nacionalista Vasco, obviamente, se puede discutir, se puede llegar a acuerdos. Pero si perdemos de vista que no es una estación término para ellos, que el nacionalismo solo o el nacionalismo muere cuando se sacia, por lo tanto, no se va a suicidar y siempre va estar en la reivindicación y en la queja permanente, romperemos el tablero que han diseñado y las reglas de juego que han marcado. Y yo creo que esta es la principal o una de las principales herramientas que deberíamos utilizar a la hora de enfrentarnos a un proyecto de corte totalitario como es el que nacionalismo representa. Divide y nos enfrenta, nos homogeniza ficticiamente pero además si aceptamos sus reglas gana, siempre gana. Por lo tanto, uno es aceptable o se puede discutir en las instituciones con él, siempre y cuando este dentro del margen de la ley, lo que creo es que la cabra siempre acaba tirando al monte, y otro, no solo no es aceptable, sino que es ética, moral y políticamente deleznable, que es el que representa EH Bildu hoy o la izquierda abertzale en cualquiera de sus marcas

**Vicente Ferrer Molina (37:33-38:42)**

Bueno, ahora ya quisiera, voy a hacer algunas preguntas y que pudierais entrar a vuestra entera libertad. Se ha hablado ya de, has hablado Arcadi, de que el nacionalismo utiliza fundamentalmente la mentira, y la pregunta que os quería poner encima de la mesa es: ¿cómo combatir, precisamente, al nacionalismo y al populismo?

Porque fijaros que, desde la razón, que sería lo normal, hemos visto, por ejemplo, Hillary Clinton le ganó los tres debates televisados, los cara a cara, a Trump y luego los votantes no han seguido eso que aparentemente podía ser algo, unos debates que apelaran a la razón. Pero ha pasado con Josep Borrel también, saco un libro desmintiendo todo, bueno pues ese victimismo de que Cataluña estaba marginada y que España le robaba y le sirvió para bueno, para presentarlo e ir alguna televisión, en TV3 no sé si llegó a ir al final, porque le cancelaron la entrevista y bueno. Está visto también que con la razón y con datos tampoco parece que se le esté haciendo mucha mella al nacionalismo y al populismo. ¿Cómo, os planteo, se puede luchar contra ello?

**Arcadi Espada (38:42-44:08):**

Yo quería antes, aprovechando la pregunta, si te parece, discrepar un poco con Maite y con Borja entorno al concepto de nacionalismo cívico o nacionalismo democrático. Yo creo que una de las grandes lacras del terrorismo, aparte de las lacras morales e ideológicas, ha sido hacer automáticamente bueno a un nacionalismo que evidentemente no mataba. Pero eso es como cuando uno se encuentra, discute, con un islamista moderado, ¿no?, y dice: "*claro es que los islamistas no matamos*", claro, bueno, naturalmente, es que la mayor parte de las personas, sean islamistas o cocineros, no matan, la gente no tenemos por costumbre matar a los demás. Entonces claro, que los nacionalistas digan que ellos son pacíficos, bueno, muy bien, va de sua, o sea, no sé, eso es lo que a usted le corresponde, ser pacífico, respetar la ley, etc. Entonces, como argumento defensivo, dada la brutalidad de los demás, dada la brutalidad del yihadismo, ¿no?, hablamos de un islam como religión de paz o de un nacionalismo cívico, que es casi un oxímoron que me marea.

Entonces, yo creo que una de las cosas que tenemos que hacer es limpiar el lenguaje, ¿no? Los nacionalistas son gente, desde luego, desde mi punto de vista, políticamente despreciable, sus ideas son despreciables y evidentemente lo son porque siempre hay un fondo antidemocrático en cualquiera de sus manifestaciones. Y para no entrar en asuntos doctrinarios sobre el nacionalista que tiene más derechos o que dice que tiene más derechos porque llegó antes que tú a un determinado lugar, querría basarme en dos asuntos, por ejemplo, que están en la mesa de la discusión pública en España desde hace mucho tiempo. Uno es los derechos históricos, pero vamos a ver, como es posible que un nacionalista pretenda convencerme a mí de su carácter democrático cuando invoca desde la propia raíz de su pensamiento y de su construcción mental los derechos históricos, eso es fruto de una sociedad mentalmente estamental, moralmente discriminatoria, etc., que no tiene nada que ver con la práctica democrática y dos, aún mucho más cercano a nuestro tiempo, el famoso derecho a decidir del cual ha hablado Borja con claridad. Bueno en una operación de escamoteo semántico, muy propia de ellos, han convertido el derecho a decidir de unos cuantos en la prohibición del derecho a decidir de los demás. O sea, cualquier nacionalista sabe en su fuero interno que cuando dice que el ejercicio del derecho a decidir o del supuesto derecho a decidir es un ejercicio democrático está mintiéndose a sí mismo.

Por lo tanto, yo en eso soy, en fin, radical si se quiere, pero creo que con los nacionalistas pues, naturalmente, pues, en fin, hay que hablar con ellos porque hay mucha gente nacionalista en España, muchísima gente nacionalista y por lo tanto hay que convivir, pero hay que convivir sabiendo quienes son y sobre todo sabiendo cuales son sus ideas. Y eso, en lo de las mentiras, lo importante no es que tú puedas combatir la mentira astrológica, el papá de Carolina sabe mucho de esto, la mentira astrológica no se puede combatir. O sea, cuando el señor Trump sale y dice que el Papa Francisco apoya su candidatura, bueno yo creo que está diciendo una verdad de hecho, pero bueno, o sea, en fin, más "trumpiano" que Francisco no creo que haya nadie realmente, ¿no? Pero en realidad ¿cómo se combate eso?, eso no se puede combatir, ¿cómo se combate que insista en que Obama nació en Kenia y es musulmán y ha fundado el ISIS?

La mentira, lo que, y especialmente los periodistas, pero también los políticos, atención, tenemos que estar vigilantes, es, no en el momento en el que se instala ya en la sociedad democrática como, en fin, con una ejemplaridad, con una contundencia absolutamente gentiles, no, no, lo que nosotros tenemos que evitar es que la mentira cuaje. Y la responsabilidad de los medios de comunicación y la responsabilidad de esa gente tan poco populista, tan racional, tan maravillosamente, en fin, que ganan dinero a costa de las mentiras del populismo en miles, en cientos, de programas de televisión, en cientos, en fin, en todo lo que es el sistema mediático, es una responsabilidad que vamos a tener que empezar a poner de manifiesto, porque esta gente está ganando dinero con el fascismo de los otros.

**Maite Pagazaurtundúa (44:09-48:03):**

Bien, por alusiones, me he tenido que explicar fatal, porque por una parte he dicho que como posibilidad teórica podría ser, pero que lo que yo he visto, lo que yo he visto en el País Vasco, ha sido, por una parte, la patología tóxica y violenta del nacionalismo de ETA y su entorno político. Por una parte, y luego una utilización descarada de esa situación de persecución de los no-nacionalistas y de persecución de los representantes de España para hacer un juego político egoísta, en fin, rastrero y que para nada representa una calidad democrática importante. Si no lo he dejado claro lo dejo claro ahora. Eso, por una parte, por otra parte, he dicho que, en los experimentos psicológicos, que se han realizado con grupos reales, jamás los moderados han moderado a los radicales y siempre los radicales han movido a los moderados, desde el punto de vista de la investigación empírica. O sea que, teóricamente es posible y, de hecho, individuos, amigos que tengo que son gente cívica, existen. Pero como estrategia política el Partido Nacionalista Vasco se ha aprovechado de las necesidades de las mayorías parlamentarias en las que tanto el Partido Socialista como el Partido Popular tenían que pagar peaje. Han aprovechado el discurso nacionalista y los rasgos del populismo que he descrito, son aplicables, en unas dosis distintas, pero aplicables también al Partido Nacionalista Vasco.

Y en este momento lo que yo creo que son, es muy hábiles, siempre jugando con la coyuntura y con la táctica. Son tan hábiles que el País Vasco consigue una inversión pública que dobla la de Extremadura o la de Andalucía en sanidad o en educación, por ese juego de mayorías en los Gobiernos nacionales, es así. Y por otra parte, desde el punto de vista de lo que ha sido el terrorismo, uno de los problemas más grandes que tenemos es que no es solo el blanqueamiento del pasado del mundo de ETA, es que el nacionalismo vasco como fue negligente, como no realizó lo que tenía que tenía que hacer, que era darse cuenta de que estaban matando a sus vecinos, que estaban matando a sus adversarios políticos, a los que tenían que haber defendido. Que estaban matando a la gente simplemente por no ser nacionalistas, por representar el Estado español, y cuando digo el Estado Español no es porque no quiera decir España, es porque estamos hablando de la policía, la Guardia Civil, los militares, etc. Eso es terrible desde el punto de vista histórico, es muy sucio y es esa estrategia común de limpiar y de comprar a los socialistas para que sean ellos el pretexto para la legitimación de su pasado y que no se mira al espejo de lo que no hicieron los nacionalistas que no mataban, pues la verdad que el panorama y el, el panorama desde el punto de vista histórico es terrible, de una muy baja calidad democrática, de una falta de piedad absoluta. Tu sabes que yo un día dije que tenían el corazón de hielo y desde luego lo podemos certificar, siguen igual, y en todos los juegos que tienen con Jonan Fernández, como el campeón de la normalización y de la reconciliación, están basados también en la mentira, están basados en el maquillaje. Por tanto, tanto los nacionalistas que mataban como los que miraron hacia otro lado y siguieron haciendo su camino tranquilamente, el resultado no es de pasar un aprobado de nacionalismo cívico, aunque teóricamente podría pasar pero vamos, no ha sido así. O sea, que por si no lo he dicho claro, ya te lo aclaro.

**Juan Carlos Rodríguez Ibarra (48:05-52:51):**

Uno de los problemas que hemos tenido en España es que, si tú no eras nacionalista periférico, eras nacionalista español, no había término medio. O sea, aquí en España nada más que se podía ser o nacionalista periférico o nacionalista español, con las connotaciones de facha, etc, etc., que eso conllevaba. Entonces claro, había gente que decía: "*antes de que me confundan con Fraga, que me confundan con Ibarretxe*", porque

parecía que uno era mejor que el otro. ¿Cómo se combate al nacionalismo periférico?, combatiendo el nacionalismo español, porque si nosotros ponemos fronteras para que el que tenga una piel distinta no entre, porque yo no me siento orgulloso de haber nacido en España, me siento afortunado, orgullo ninguno, porque no hice ningún mérito, yo solo me siento orgulloso de las cosas que he contribuido a hacer, pero de lo que no he contribuido a hacer. Ahora, lo que doy es gracias todos los días diciendo: *"menos mal que nací en Mérida, porque si llego a nacer en Siria estoy muerto"*. Entonces, ¿cómo se combate a ese nacionalismo?, no siendo nacionalista español y combatiéndoles también en su terreno, combatiéndoles en su terreno.

Es verdad que los socialistas muchas veces están cometiendo errores de bulto, por ejemplo, en Cataluña, el socialismo catalán, que podía tener una justificación cuando yo los he conocido con 25 Diputados, podía decir: *"Estoy en contra de lo que dicen, pero, coño, tienen 25 Diputados"*, pero es que ahora tienen siete y bajando. Y no es solo que estén bajando ellos, es que la burguesía catalana se ha quedado sin representantes, ¿quién les representa ahora?, ¿Esquerra Republicana y la CUP?, ¿quiénes les representan?, porque se han quedado sin nadie, se han quedado huérfanos, por lo tanto, y en el País Vasco está ocurriendo un poco lo mismo. El buen negociador sabe que lo importante es hace un agujerito, porque haciendo un agujerito en una negociación este ya se irá agrandando, ya podré meter el dedo. Entonces, lo que se acaba de aprobar entre el PSE y el PNV es un agujerito, porque todo lo envuelven dentro del ordenamiento vigente. Lo que pasa es que dicen que el ordenamiento lo van a cambiar, van a cambiar la Constitución, van a cambiar el Estatuto, van a... No es verdad que en el País Vasco para el documento ese, el euskera y el castellano sean equiparables, no, el euskera es el idioma del País Vasco y por allí también anda, por lo visto, el castellano, esto es lo que dice el documento. No existe el terrorismo de ETA, existe la violencia de ETA en el documento, y parece mentira que los socialistas vascos hayan sido capaces de firmar eso.

Y después está el tema del derecho a decidir y de la nación, de la nación. Lo de la nación no es gratuito, el otro día decía Iceta: *"queremos que se nos reconozca como lo que*

*nosotros decimos que somos, el Parlamento Catalán ha dicho que somos nación, reconózcannos ustedes como nación",* menos mal que han dicho solo que son nación, porque el Parlamento Catalán podrían haber dicho que eran marcianos y tendríamos que reconocer que España está formado por españoles y por marcianos, pero ha dicho nación. Yo estuve en un debate con el señor Tardá no hace mucho y dijo: *"nosotros nos vamos cuando seamos mayoría"*, pero es que esos argumentos. Uno porque queremos que nos reconozcan como somos y otro porque somos mayoría y nos vamos, un escocés nunca diría eso, un escocés diría: *"porque la historia nos avala, en el año mil setecientos y pico firmamos el acta de unión con Inglaterra y ahora nos queremos marchar"*, pero es que Cataluña nunca fue ni nación ni Estado, nunca, es una mentira como aquí se ha dicho.

¿Pero por qué quieren ser nación?, porque quieren ser Estado, desde la Revolución Francesa para acá todo el que hace una nación quiere hacer un Estado, y ¿para qué quieren también una nación? pues para ejercer el derecho a decidir. Bien, vamos a combatirlo con sus mismas armas, yo estoy dispuesto a reconocer al País Vasco y a Cataluña que son nación a cambio de que ellos reconozcan que España es una nación, porque si ellos por ser nación pueden votar, nosotros por ser nación podemos votar, así que, se acabó el problema, somos nación, que lo digan y si lo dicen todos los españoles tenemos derecho a decidir nuestro futuro incluido la integridad territorial. Así es como creo que se les puede combatir, con sus mismas armas y no haciendo lo mismo que ellos, claro. Si vamos a hacer lo mismo que ellos y porque yo hablo la misma lengua que Aznar me tengo que entender con Aznar pues yo no, yo me entendía mejor con Steve Jobs, que no sé inglés, que con lo que dice Aznar, teniendo lenguas distintas.

**Borja Sémpér (52:52-56:02):**

Bueno yo por introducir algún elemento de discrepancia, en este caso con Juan Carlos, yo es que creo, discrepo en una cosa y esto daría para mucho, ¿eh?, y no tenemos tanto tiempo. Yo creo que el nacionalismo español es irrelevante, es decir, yo no tengo la sensación de que en España haya una exaltación de la identidad nacional que además sea excluyente de otros por haber nacido en otro lugar o por sentir, o por pensar España de

una manera diferente. Creo que el nacionalismo español es, afortunadamente, perdón si hay algún nacionalista español, es irrelevante. Desde luego en las consecuencias que tienen los nacionalismos llamados periféricos, desde luego, salvo que interpretemos que defender la Constitución y el ordenamiento jurídico sea propio de un nacionalista, salvo que interpretemos que decir que sobre el futuro de España decidimos todos los españoles y no una parte de ellos sea nacionalista, salvo que, etc, etc, etc. Y yo que creo que eso no es ser nacionalista, mira, en el Parlamento Vasco que hemos tenido el Debate de Investidura hace 48 horas ya, a mí me cuesta criticar al Partido Socialista en Euskadi, es un mal que tengo, un mal endémico, porque hemos compartido cosas tan extraordinariamente extremas que prefiero que lo hagan otros, y me cuesta, lo confieso. A lo mejor en la Cámara me toca y lo hago, en la Cámara, pero fuera me suele costar mucho porque hay un vínculo emocional con el Partido Socialista que, aunque no lo compartáis espero que, por lo menos, lo entendáis.

El Partido Nacionalista Vasco, todos los portavoces, cuando les acusan, y aquí Gorka ha estado en el Parlamento Vasco, les acusan de ser nacionalistas, automáticamente dicen: "*y tú nacionalista español*", y entonces dices, hombre, ¿a que me hago?, porque al final por reacción, pero no, te contienen, porque no hay necesidad, no tengo ninguna necesidad. Lo decía Fernando Savater de una manera brillante, ¿no?, cuando hablaba de que todos tenemos un apéndice lo que pasa que a algunos se les inflama y se convierte en apendicitis, bueno el nacionalismo es un apéndice inflamado. Todos tenemos nuestros vínculos emocionales con una tierra, con un lugar de nacimiento, todo es, por cierto, accidental, tenemos un vínculo emocional con la lengua. Álvarez Junco decía que al final, algunos, eso lo convierten en un hecho político, ahí empieza el fascismo y ahí empieza la exaltación de una identidad propia que consigue alejar a los demás. Bueno, tu puedes sentirte de un lugar, puedes tener aprecio, afecto, a tus semejantes, a tus vecinos, a tu lengua, te puede emocionar un hecho cultural propio de tu país, pero eso no te convierte en un nacionalista, salvo que eso se inflame y se convierta en un apéndice, entonces si eres un nacionalista.

Por eso yo creo que si ha habido mucho en España, no sé si de complejo, pero si de una forma de utilizar los eufemismos, entrar en el juego de los eufemismos, a mí me duele mucho cuando veo en determinados medios de ámbito nacional que hablen del Estado Español, parece que son los Ministerios, las Direcciones Generales, los que aparecen, cuando el Estado español también es el Parlamento Vasco, “Ajuria Enea”, la sede del Lehendakaritza, es Estado español también, pero es un eufemismo que utilizan para no decir España, que les guste o no es una realidad. Y me he alargado mucho, es una realidad que existe.

**Maite Pagazaurtundúa (56:02-56:15):**

Bueno sabes que en la tele había una tecla, no se podía poner España, no salía. Nos lo contó una amiga periodista, quería escribir España y no salía, salía Estado, una aplicación informática.

**Albert Boadella (56:16-1:01:22):**

Bueno, puestos a hacer ciencia ficción, otra vez, imaginemos lo que habría sucedido si los distintos, los distintos Gobiernos españoles no hubieran facilitado, precisamente, muchas de estas características, muchas de estas cesiones. Cesiones no ya económicas, sino cesiones administrativas desde el punto de vista, no digamos la educación, pero incluso en el aspecto de la cultura, de la tradición, de la historia, etc. etc. Se han cansado de decir, yo recuerdo una época en la que decían: "*el catalán, esta maravillosa lengua*", yo pensaba, hombre, maravilloso, maravilloso, tampoco es el catalán, o sea, más bien es seca, seca como Los Monegros de los años 50, para teatro me va fatal a mí, pero en el fondo siempre, como se decía, los tenemos que poner muy contentos. Quiero decir ¿qué hubiera sucedido si, por ejemplo,...?, hace un año el propio Felipe González estaba diciendo: "*hombre, hay que reconocer a Cataluña sus hechos diferenciales*", pero, que alguien me cuente cuales son estos hechos diferenciales de Cataluña, si alguien lo sabe que levante la mano. Aparte de la lengua, que alguna cosa hay que hablar también, porque tampoco sería un hecho diferencial, si silbáramos sí, pero, aparte de eso, ¿en que nos

distinguimos, mismo yo, nacido en Barcelona de un señor de Zaragoza?, ¿qué distinciones hay especiales?, ¿qué hechos diferenciales?, tan importantes como para ser tenidos en cuenta.

Yo creo que eso ya es un camino peligroso, estos reconocimientos de hechos diferenciales, ¿no? Porque te damos el folklore, si, si, muy bien, el flamenco, la sardana, estas cosas, es fantástico que se conserve todo ello. Y yo creo que ahí está, insisto en esta responsabilidad de lo que han sido el conjunto de Gobiernos españoles, empezando por la cúpula, yo voy a contar una cosa que ahora se puede contar, porque la cuento del ex Rey. En una entrevista, hablando sobre Cataluña, yo le dije en un momento dado: "*Señor, ¿puedo hacerle una crítica?, " si, si, que a ti te gusta eso y tal"* y le dije: "*es que usted ha nombrado Grande de España al Conde de Godó, que tiene el Grupo Godó, el cual muchas de las emisoras, de las televisiones, incluso la propia Vanguardia, pues, en fin, ha hecho un trabajo importante de desprestigio a todo lo español, casi diría una labor amplia de camino hacia el secesionismo"* y entonces ¿qué me dijo?, "*ya le he metido dos broncas"*. Ya no supe que decirle, si ha nombrado a un Grande de España y solo le ha metido dos broncas, pues solo le dije: "*en fin, señor, en todo caso, está muy mal nombrar Grande de España a un tipo tan feo"*, es lo único que se me ocurrió decirle pero nada más.

No, cuento estas cosas que, en fin, pueden parecer muy anecdóticas, pero reflejan en el fondo hasta donde ha penetrado, hasta donde ha llegado la contaminación nacionalista, o sea, yo creo que ha llegado hasta aquí, exactamente hasta aquí. Y, por lo tanto, ¿qué se puede hacer?, hombre claro, yo creo que, desde el Estado, desde el Gobierno, se pueden hacer muchísimas cosas, pero muchísimas cosas, es decir, si se comprende perfectamente cual es el fenómeno del nacionalismo, lo nocivo que es el nacionalismo, ese pecado inmenso del nacionalismo. Es decir, si el propio Estado es consciente de ello y el Gobierno también pues se pueden hacer muchísimas cosas, en Cataluña hay una Televisión Española con unos magníficos estudios, en Sant Cugat, que son, en general, los programas que hacen son tan nacionalistas como los de TV3 [interrumpe Arcadi

Espada: “Más”], más, más peligrosos todavía, más peligrosos, si, exactamente, pues imagínense [Interrumpe Arcadi Espada: “No, porque no los ve nadie”], por suerte, nosotros sí. Hay muchísimas posibilidades y no se han hecho bien, entonces yo creo que debemos reclamar, en fin, no solo que se aplique la ley. Realmente que están en otra onda, como se dice ahora. Dale Arcadi.

**Arcadi Espada (1:01:24-1:05:02):**

Hay una cosa que quería discutirle, bueno, no, discutirle no, atizar a Juan Carlos. Vamos a ver, yo estoy de acuerdo con esa lista y he hecho algunos párrafos, algunas veces, en algunos de mis artículos sobre las responsabilidades de los gobiernos de derecha en la, en el auge del nacionalismo y en su legitimación. Aznar fue, Aznar, por ejemplo, se negó, para poner un caso realmente sangrante, esto lo sabe bien Albert, además, se negó a recurrir la ley de política lingüística que implanta sanciones por el uso del castellano en Cataluña. Y eso lo hizo, eso lo hizo él, por esas historias de las mentiras, eso lo hizo el hombre más odiado, digamos, en Cataluña y el tótem, de alguna manera, del nacionalismo. Pero hay una diferencia enorme entre la actitud de la derecha, enorme, maticemos, hay una diferencia decisiva de juicio entre la derecha y la izquierda con el asunto del nacionalismo. ¿Cuál es?, hombre el nacionalismo, y además los ejemplos históricos del País Vasco y de Cataluña lo prueban, está asociado siempre a la burguesía, es decir, está asociado a la gente que más o menos se identifica históricamente y tradicionalmente, todo esto ha cambiado mucho, pero se sigue identificando con posiciones de derechas. Por lo tanto, que de alguna manera las oligarquías locales, para utilizar un lenguaje grato a la izquierda, que el caciquismo local, de alguna manera, bueno, pactara con la derecha centralista, insisto que todo esto es lenguaje de la izquierda, bueno, pues era relativamente, entraba dentro de la lógica, ¿no?, entraba dentro de la normalidad sociológica y hasta de la normalidad política y moral.

Ahora bien, ¿qué es lo que hace que el nacionalismo realmente cierre su, el círculo de hierro de alguna manera y deje sin escapatorias a infinidad de ciudadanos?, la transigencia de la izquierda con él. Y esto se ve clarísimamente en Cataluña, es decir, ¿cuándo realmente la situación en Cataluña se pudre de una manera definitivamente irremediable?, pues cuando el catalán de Iznájar, Don José Montilla, sale al frente de una manifestación en defensa del Estatuto diciendo que no hay tribunal que pueda juzgar nuestros sentimientos. Es decir, para mí ese es un instante tan simbólico como cuando Raimon Obiols, ya sé que es alto, se agachó durante la manifestación que organizó el Pujol, el “Pujolismo”, en defensa de sus asuntos privados en banca catalana y renunció simbólicamente a no plantar cara. O sea, que me acuerdo que unos y otros han colaborado desde posiciones diversas, pero desde un punto de vista, casi te diría, moral la responsabilidad de la izquierda es infinitamente superior a la de la derecha, es ella la que acaba de legitimar y de dejar sin escapatoria otros discursos que no sean nacionalistas, lo creo sinceramente.

**Vicente Ferrer Molina (1:05:07-1:05:40)**

Ya son las nueve, nos estamos, estaríamos yo creo que hablando muchísimo rato más. Vamos a pasar algunas preguntas, las que podamos, han llegado decenas, yo creo que solamente nos dará tiempo a dos o tres. Juan García pregunta: ¿ustedes no creen que el populismo solo avanza porque los gobiernos nos han abandonado totalmente a la sociedad?, es decir, nos empobrecen, nos retiran derechos, nos desprotegen frente al delincuente, nos desposeen de nuestras propiedades, etc. ¿Qué responsabilidad hay entonces de los gobernantes?, ¿qué ha permitido que medren los populismos?, cualquiera.

**Carolina Punset (1:05:44-1:05:50):**

Oye, una cosa, no hemos hablado de las competencias de educación, si podéis, si acaso, incluirlo en la respuesta.

**Vicente Ferrer Molina (1:05:51-1:05:52):**

Hay una de las preguntas, la siguiente, que va sobre esta cuestión.

**Maite Pagazaurtundúa (1:05:52-1:08:50):**

Vamos a ver, los populismos que nosotros tenemos más arraigados en España han pasado desapercibidos durante décadas. Cuando yo fui con este "informito" a presentarlo ante mis colegas de distintos países de la Unión Europea, les resultaba sorprendente, porque nunca se había pensado en que los secesionismos o este tipo de movimientos en nuestro país eran populistas. Por tanto, no siempre la crisis está asociada al populismo, sí que el populismo que conocemos en Gran Bretaña, el de Hungría u otros, pueden estar relacionados con el cambio de época, con el cambio de la situación geoestratégica, con el discurso que funciona tan bien en Rusia, que Putin lo utiliza, que Orbán le copia y que Kachinsky le copia a él, etc. Y por supuesto el acelerante es la crisis que llevamos viviendo desde hace 8 años y que las élites se han quedado muy desprestigiadas porque había mucho bla, bla, incluso en Francia mucho discurso republicano, pero luego no había hechos que, a una parte importante de la población, que se estaba empobreciendo, les funcionase. Había una falta de coherencia entre lo que se les decía y lo que ellos estaban viendo, entonces esa ira es canalizada por los populista.

Pero es que nuestro populismo es añejo y no reconocido y además un poco, por complementar una cosa que ha dicho Arcadi, es que el nacionalismo ha sido visto como progresistas cuando es algo completamente reaccionario y eso, eso es uno de los problemas tremendo en los que ahora el Partido Socialista tiene que buscar su futuro. Porque se ha abierto paso ese populismo que se llama de izquierdas, está además el nacionalismo que campa por sus respetos en esa mancha que se ha ido generando por una parte importante de nuestro país y ahí, desde el punto de vista teórico, no vale una rueda de prensa, no vale el decir una consigna, es algo mucho más de fondo. Y yo sí que diría que tenemos que hacer una reflexión, yo creo que si estamos aquí tanto tiempo y no parece, no noto signos de aburrimiento, es porque realmente sabemos que tenemos que

discutir sobre esto y que tenemos que hacer un discurso, un discurso que no sea sectario, un discurso que vaya más allá de las siglas partidistas porque tenemos un problema de fondo bastante serio, que se nos puede desarticular nuestro país constitucional, nuestra nación democrática y el sentido del Estado de derecho, el Estado de ley. Cuando se habla de líderes e iguales una de las ideas fundamentales es que sabemos que hay leyes y que hay que cumplirlas y, esto es lo más importante, y hacerlas cumplir y ahí tiene que estar el Estado, no a decir tonterías sino a cumplir y hacer cumplir la ley

**Juan Carlos Rodríguez Ibarra (1:08:51-1:12:14):**

Vamos a ver, a ver si va a ser el PSOE el toro que mató a Manolete, por lo visto somos los responsables del auge del nacionalismo y también los responsables del populismo. Pero recuerdo que en las fiestas de la Constitución de este año pasado el Presidente del Gobierno le dijo a Pablo: "*vamos bien Pablo, vamos bien*", porque el único partido que es capaz de ganarle unas elecciones al Partido Popular es el PSOE, el único, lo ha demostrado varias veces. El comunismo nunca le va a ganar a la derecha, nunca, y por lo tanto al Partido Popular le viene de lujo que existan partidos que sean capaces de romper la izquierda porque así se van a eternizar en el poder.

Nosotros fuimos capaces de darle una estabilidad a España hasta el año 93, y en el año 93 se empieza a romper todo, pero el haber incorporado, es decir, no olvidemos que la Transición es la consecuencia de la conjunción de tres visiones: la visión de la España unitaria, de la derecha, la visión de la España federalista, de la izquierda y la visión de la España de los hechos identitarios del nacionalismo. Y eso funcionó, es decir, la Constitución recoge las tres visiones y se mantiene una cierta estabilidad, por cierto, cuando España más ha progresado, hasta el año 93. Es en el año 93 cuando el Partido Socialista pierde la mayoría absoluta y entonces empieza el uso instrumental y culpable del nacionalismo, por parte de la izquierda y también por parte de la derecha, pero es..., ¿quién quitó a los Gobernadores Civiles?, la derecha, ¿quién hizo que se tuviera capacidad normativa sobre el IRPF?, la derecha, ¿quién hizo la cesión del IVA?, la derecha, ¿quien..?, si nos ponemos a decir entonces.

Aquí ha habido una utilización, es decir, ha habido un sistema político que ha hecho necesario que cuando no había una mayoría los dos grandes partidos no fueron capaces de hacer lo que históricamente tuvieron que haber hecho, que era haber sido capaz de unirse para dar una respuesta a este país. Y ante esa cobardía es donde se cuele el nacionalismo y donde en estos momentos nos está intentado ganar una batalla que o somos capaces de reaccionar, y ahora todavía peor porque antes eran dos, pero ahora son cuatro. ¿Quién tiene la culpa? la culpa, normalmente los políticos, pero si la gente ve Salsa Rosa no puede excusarse diciendo: "*es que como en la segunda hay un programa muy malo me voy a ver Salsa Rosa*" coño, no vea usted ninguno. Como no me gusta el PSOE ni me gusta el PP pues voto a Pablo Iglesias, usted sabe por qué lo vota, y sabe que lo vota porque hace un diagnóstico bueno de la realidad, lo que no es capaz es de ofrecer una respuesta de país, porque mientras sea un partido, ese, por ejemplo, que está reconociendo el derecho a decidir de todos los territorios de España, eso no es un proyecto político para un país ese es un proyecto para ganar elecciones, pero no para gobernar.

**Vicente Ferrer Molina (1:12:14):**

Sémper, muy rápido.

**Borja Sémper (1:12:15- 1:15:48):**

Bueno, hay que recordar una cosa, en la Transición el partido hegemónico, no hegemónico que es mucho decir, pero el partido más fuerte en el País Vasco fue la UCD hasta que se cargaron a los dirigentes, literalmente, perdón por la expresión, pero ETA se cargó, se fue cargando gota a gota a los dirigentes de UCD, fundamentalmente en Guipúzcoa. Y UCD también luego ya se descompuso al final y aquel peso lo asumió y lo absorbió el Partido Nacionalista Vasco, pero hay que recordar esto. Bueno yo, muy brevemente, hemos hablado de los grandes errores, los grandísimos errores que han cometido los dos partidos, los dos únicos partidos que han gobernado hasta hoy en España que son el Partido Socialista y el Partido Popular, y probablemente muchas de esas críticas

sean ciertas y seguro que, bueno es verdad también que la mirada atrás permite un análisis mucho más certero de lo que se hizo en su día y es mucho más fácil analizar con la vista atrás, pero yo quiero romper también una lanza en favor de lo que se ha construido a lo largo de estos años. Porque compartimos, seguro, la inmensa mayoría de los que estamos aquí lo que está mal, pero España ha sido en 40 años, digo 40 años por utilizar una cifra redonda, se ha colocado como uno de los países, oye, en derechos y libertades, homologable perfectamente a cualquiera de nuestro entorno. Esta es una labor bastante importante y un éxito bastante notable. Es un país en el que uno puede pensar lo que le dé la gana, cuando digo lo que le dé la gana lo digo bien y además tiene derecho a hacerlo y a ser protegido por los poderes públicos. Hay gente que quiere cargarse el sistema y lo hace desde el Congreso de los Diputados. Es decir, yo creo que hemos creado, entre todos y también fundamentalmente con el curso de los que les tocó hacerlo, un país que a pesar de las grandes dificultades y grandes errores que se cometieron no está del todo mal.

De lo que se trata es de seguir mejorando, hacer las reformas que hay que hacer para seguir modernizando, porque en buena medida el populismo yo creo que crece también por defectos de los demás. Y es verdad que, así como en el resto de Europa la amenaza es mucho más real de lo que ha sido en España, aquí teníamos un miedo objetivo a que ganara, por ejemplo, Podemos, pero es que en el resto de Europa los grandes países, los gobiernos están cayendo y hay una amenaza real. En Francia Le Pen es una amenaza real, podemos hablar de Austria, el ejemplo del Brexit en el Reino Unido, ¡en el Reino Unido!, Estados Unidos, el país de Jefferson, el país que inventó la Constitución liberal, es decir, gana Trump. Aquí, bueno, a mí me preocupa mucho el ascenso de Podemos, pero la gente ha optado mayoritariamente por la moderación, ahora se trata de que no sigamos cabreándonos para que el voto sea activo y no como miedo. [Interrumpe Arcadi: “¿Moderación en Cataluña, en el País Vasco?”] no, no, yo me refiero al conjunto de España.

Lo que ha sucedido en el País Vasco y por lo que ha ganado el Partido Nacionalista Vasco es porque hay una estrategia perfectamente diseñada y de mucho éxito y es que Iñigo

Urkullu es el yerno perfecto que cualquiera invitaría a su casa a comer un domingo, no da miedo Iñigo Urkullu. Yo oigo determinados debates y tertulias sobre todo porque, por dos elementos fundamentales: en el momento que ETA ha dejado de asesinar el foco mediático se ha desplazado, y desde el momento que Cataluña está atravesando las circunstancias políticas que está atravesando el País Vasco también deja de ser un foco mediático y parece que el PNV se ha convertido en otra cosa, pero vienen ¿eh?, vienen. Y acuerdos como el que ha sucedido estos últimos días como el del Partido Socialista yo creo que abalan también y otorgan, a mi juicio, sobre todo en los términos en que se han firmado, creo que le da una coartada perfecta al Partido Nacionalista Vasco para seguir por esa línea; porque además dentro de la legalidad entra todo, porque el Partido Nacionalista vasco se agarra a la Disposición Adicional Primera de la Constitución, pero las estira como un chicle hasta desvirtuarla, obviamente.

**Vicente Ferrer Molina (1:15:48- 1:16:16):**

Se nos va el tiempo y hay una pregunta que nos lanzan también desde el auditorio que inevitablemente tenía que salir al debate, además la lanza un maestro que dice que estaba en Cataluña durante las transferencias, dice: "Una de las causas del incremento del nacionalismo ha sido el control de la educación", y pregunta: ¿sería factible devolver las competencias en educación al Estado o en su defecto hacer que volviera a funcionar la alta inspección del Estado?". ¿Creéis que eso es posible?

**Juan Carlos Rodríguez Ibarra (1:16:17-1:17:23):**

¡Ni muerto!, ni muerto. Si devuelven las competencias al Estado Extremadura sería, seguiría sin Universidad y sin instituto y con el 80% del analfabetismo, porque el nacionalismo haga un mal uso de una competencia no puede arrastrar al resto. [Interrumpe Vicente Molina: "No, pero yo me refiero en materia lingüística"]. Ya sé que hay muchas Universidades, pero cada vez que se piensa en cerrar Universidades se piensa en Extremadura, en Castilla La Mancha, en Andalucía. En Madrid hay 16 ¿por qué no empezamos por cerrar alguna de Madrid?

Así que yo no, las competencias en educación donde están, que se usa mal el tema lingüístico pues que se aplique la ley, pero por favor dejen que los extremeños tengan las posibilidades educativas que no tuvieron en la vida cuando el tema dependía del centralismo y cuando el nacionalismo español favorecía el pacto entre los cerealistas castellanos, los siderúrgicos vascos y el textil catalán, porque quien ha sufrido las consecuencias del nacionalismo ha sido el sur de España.

**Arcadi Espada (1:17:26-1:20:14):**

Yo creo que es completamente surreal, en España hay algunas cosas surreales, no debemos olvidarlas. Yo estoy completamente de acuerdo con lo que dice Borja, creo que este país es un país ejemplar, es un país ejemplar objetivamente por lo que ha hecho en tan poco tiempo e insisto que eso lo ha hecho, a mi juicio, a pesar del sabotaje sistemático de los nacionalistas, lo digo y lo puedo demostrar cuando sea el momento. Pero vamos a ver, es un país surrealista en algunas cosas, España es, me parece que, con las Islas Feroe, el único lugar del mundo donde un ciudadano no puede estudiar, los hijos de un ciudadano no pueden estudiar en la lengua oficial. Bueno, esto es algo que nos hemos tragado de alguna manera como tantas otras cosas, pero que no podemos dejar de señalar, porque evidentemente la historia y la política son revisionistas, por fortuna, quizás algún día tengamos que abordar este tipo de cuestiones.

Con la educación, yo puedo estar de acuerdo con algunos modelos de gestión educativa respecto a las autonomías, pero hay una cuestión fundamental y entronca con lo que, a mi juicio, una de las cosas que no hizo la larga "Pax Socialista" durante esos años, que es poner en funcionamiento los mecanismos de vigilancia y de control de las autonomías, por ejemplo, en el tema educativo. ¿Por qué?, por una cosa solo, ¿hay un relato objetivo y consensuado sobre, por ejemplo, lo que ha sido la historia de España, en nuestras escuelas, en las escuelas españolas?, es decir, estoy hablando de un sustrato muy mínimo, una cosa objetiva, porque una de las cosas terribles del nacionalismo es que atenta contra la objetividad, atenta contra es lo que es la verdad con independencia de las convicciones y los sentimientos de cada uno. Claro, hombre eso sí que es una alejación, yo creo,

clarísima del Estado, es decir, el Estado debe preocuparse, evidentemente, que los ciudadanos reciban una educación, pero reciban también, efectivamente, una explicación, un relato propio basado no en la verdad, en la verdad, perdón y no en la fantasía. Y eso creo que los socialistas, y especialmente el Gobierno de Felipe González, fue excesivamente laxo y ya no hablemos, porque no hay tiempo y tal, del tema de las televisiones, absolutamente igual de importante en la deformación de la conciencia colectiva que la escuela.

**Juan Carlos Rodríguez Ibarra (1:20:15-1:20:25):**

Reconocerás Arcadi que hasta ahora la historia de España siempre ha sido falsa, la que nos han contado, siempre. La de mis tiempos era para lucirse.

**Arcadi Espada (1:20:26):**

Bueno, no lo sé.

**Maite Pagazaurtundúa (1:20:27):**

Pues la de la Ikastola ni te cuento.

**Juan Carlos Rodríguez Ibarra (1:20:29):**

Pues la de los Reyes Católicos y compañeros mártires era para morir.

**Maite Pagazaurtundúa (1:20:33- 1:21:50):**

Vamos a ver, si genera, si la reacción que has tenido tu nos muestra uno de los problemas que podríamos tener para hacer algo que sí que tenemos que conseguir podemos ir por objetivos, entonces podríamos ir por objetivos por decir. Es que en España en lengua materna debería poder estudiar la gente que tiene como lengua materna el español y esto

tendría que ser un pacto nacional, por ejemplo. Uno, vamos por objetivos, dos, lo que no es posible es que haya Comunidades Autónomas que tengan el doble de gasto educativo que otras Comunidades Autónomas, porque, o sea, tenemos que tener igualdad de oportunidades y eso está pasando en nuestro país. Vayamos a objetivos, vayamos a otros objetivos, lo que no es posible es que se adoctrine contra el propio país, eso podría ser un tercer objetivo. Podríamos identificar cinco, seis o siete, bueno yo añadiría otro más, el fracaso escolar en España dobla la media de la Unión Europea, pero es que territorialmente hay algunas Comunidades que tienen poco fracaso escolar prácticamente, con la media europea, y otras duplican o triplican, eso es inaceptable en un país. Pongamos objetivos [Interrumpe Juan Carlos R. Ibarra: "Te voy a poner un ejemplo"], pongamos objetivos y pongámonos a ello.

**Juan Carlos Rodríguez Ibarra (1:21:50-1:22:10):**

Un ejemplo, en Extremadura antes de las competencias en educación salían de los institutos aproximadamente 150 alumnos al año, terminaban Bachillerato. Ahora hay 150 alumnos que optan al premio extraordinario por las notas que tienen, fíjate tú el cambio que ha habido.

**Maite Pagazaurtundúa (1:22:11 -1:22:49)**

Juan Carlos si eso es estupendo, pero lo importante ahora es identificar todo eso que se tiene que convertir en un pacto nacional. Ya te digo, mira lo vamos a hacer en sencillo, por objetivos: la lengua nacional tiene que poder estudiarse [Interviene Juan Carlos R. Ibarra: "Estoy de acuerdo"] y está la cuestión del fracaso escolar en primaria. La gran cuestión es que tenemos a unos profesores que dejan pasar a los niños hasta sexto de primaria muchas veces con grandes problemas de lecto-escritura y de matemáticas y en secundaria en fracaso escolar es extremo y eso está lastrando su futuro. Es primaria donde tenemos que actuar, otro objetivo nacional.

**Vicente Ferrer Molina (1:22:50-1:23:14)**

Me gustaría ya la última pregunta, estamos ya fuera de tiempo, pero por leer una más del auditorio. Creo que es José Ángel Delgado, para los catalanes que hay en la tribuna, yo creo que va más dirigida a Albert Boadella, dice: “Salvador de Madariaga dijo acerca de los catalanes que tienen complejo de superioridad insatisfecha, ¿qué opinión le merece esta cita?”.

**Albert Boadella (1:23:15- 1:26:27):**

Yo creo que es todo lo contrario, tienen complejos [Interviene Vicente Molina: "¿No de superioridad?] no, no de superioridad, esto es una... Hay que pensar una cosa en relación, históricamente, porque si no nos despistamos. Toda esa historia que vemos ahora aparece a finales del siglo XIX, este invento, antes no había nada, absolutamente nada había existido desde el punto de vista de ideas secesionistas, etc. ¿Por qué aparece esto?, evidentemente en aquel momento Cataluña estaba altamente, en relación con el resto de España, altamente industrializada, además que tenía también ciertas ayudas y monopolios y por tanto las distancias entre la economía catalana y el resto de los españoles sí que existía. Había tendencia, lógicamente, por parte de los ricos, que eran los catalanes, de mirar el conjunto de España como un, con un cierto... la pobreza, el subdesarrollo, poco desarrollo, etc, etc. Y eso es una cosa que curiosamente queda enclavada en, casi en, el subconsciente de los catalanes, es decir, que yo la recibo casi familiarmente ¿no?, esta idea de que hacia abajo hay la pobreza. Y después nuestro poeta nacional, el señor Espriu, decía: “*cuanto me gustaría alejarme hacía el norte donde dicen que la gente es culta, limpia*” y no sé qué, eso viene en uno de sus poemas más importantes.

Por lo tanto, esto ha continuado y ha continuado, claro, ya la realidad lo ha desmontado totalmente ¿no? y es curioso que incluso ahora eso, un conjunto de la ciudadanía, sigue así. No es superioridad sino la sensación de que tienen al lado unos ciudadanos que son poco más o menos cultos, menos limpios, yo creo que existe este tópico todavía ¿no?, pero no es superioridad yo creo que más bien es un enorme complejo de inferioridad,

porque si no, no tendrían tanta idea de tener que reivindicar la parte animal, que es el nacionalismo, la parte animal de uno mismo. La animalidad es en el fondo la esencia del nacionalismo y uno retiene la animalidad. Hay momentos en que la animalidad te sale, te caen las lágrimas, yo cuando estaba montando aquí "Amadeu", la vida de Amadeu Vive y el coro empezaba a cantar con la orquesta en los ensayos: "Dolça Catalunya, pàtria del meu cor", dulce Cataluña, patria de mi corazón, pues me caían las lágrimas y yo me cabreaba una barbaridad contra esa animalidad.

**Arcadi Espada (1:26:28- 1:26:37):**

A Segarra no, fíjate que a Segarra no se le caían las lágrimas: "Dolça Catalunya pàtria del meu cor, qui da tu s' allunya, recony quina sort".

**Vicente Ferrer Molina (1:26:40 -1:26:50):**

Bueno pues estaríamos mucho tiempo más hablando, se quedan muchas cosas en el tintero, yo agradeceros a los cinco este debate, yo creo que ha sido muy esclarecedor, desde luego muy interesante.